

Don't Miss the Near-Misses Fatality File – Spanish



Los accidentes fortuitos reflejan los riesgos de accidente

Un trabajador recibió una descarga eléctrica en un equipo que estaba utilizando. No resultó herido y no denunció el incidente. Pocos días después, otro trabajador también recibió una descarga del mismo equipo defectuoso, y tampoco informó del problema. A los pocos días, un tercer trabajador también recibió una descarga eléctrica que le causó la muerte.

Esta historia real ilustra lo que puede ocurrir cuando ignoramos las situaciones de peligro en el lugar de trabajo. Una situación de peligro inminente es una oportunidad para identificar un riesgo y corregirlo antes de que alguien resulte gravemente herido o muera.

Todos hemos tenido muchas experiencias con las llamadas de atención (también conocidas como advertencias gratuitas) en nuestra vida cotidiana. Lo mejor que podemos hacer es prestarles atención y aprender de ellas. Por ejemplo, la mayoría de nosotros hemos resbalado al bajar apresuradamente una escalera. Puede que nos hayamos dado cuenta antes de caer y nos hayamos propuesto ir más despacio en el futuro. Otro ejemplo es salirse del carril para adelantar y encontrarse con un vehículo que viene de frente. Volvemos rápidamente a nuestro carril y nos decimos a nosotros mismos que la próxima vez nos aseguraremos de que es seguro antes de intentar adelantar.

En ambos casos pudimos tener un accidente grave, pero tuvimos suerte. Hemos aprendido algo y probablemente seremos más conscientes en el futuro.

Los accidentes por los pelos en el lugar de trabajo cumplen la misma función. Nos dan la oportunidad de reconocer que algo va mal y de hacer algo al respecto antes de que alguien resulte herido.

Hay una serie de razones comunes para no informar de las llamadas de emergencia. Una de ellas es que no queremos tener problemas con un supervisor o compañero de trabajo. Otra razón puede ser la vergüenza. A nadie le gusta admitir que ha estado involucrado en un accidente o en una situación de peligro. O puede que nos resulte demasiado engorroso informar: hay que rellenar formularios y soportar entrevistas. Otra posible razón es que informar de un incidente podría arruinar el historial de seguridad de nuestra tripulación, provocando la pérdida de un premio de incentivo.

Por supuesto, ninguna de estas razones es válida si tenemos en cuenta que informar de un incidente cercano puede salvar a un compañero de una lesión grave o de la muerte. Imagínese lo que sería ver morir a un compañero a causa de un peligro que usted conocía pero del que no informó. Piénselo: ¿qué pasaría si usted fuera el único que supiera que los materiales se apilan de forma insegura porque la semana pasada tuvo que apartarse de un salto de la caída de un objeto? ¿Cómo se sentiría si otro trabajador muriera aplastado al derrumbarse de nuevo la pila?

Cuando se produce un accidente y alguien resulta herido o muere, lo más probable es que alguien más supiera que existían los peligros. Piense en ello. Probablemente otra persona tuvo la corazonada de que los frenos estaban gastados, o la salida de emergencia estaba bloqueada, o el contenedor de productos químicos estaba en posición de ser volcado o lo que fuera

¿Cómo crees que se sentirá esa persona después de que ocurra un accidente? Lo más probable es que desee haber informado del peligro.